

LA METODOLOGÍA DE MILTON FRIEDMAN Y LA PREDICCIÓN EN LA CIENCIA ECONÓMICA

JUAN MORILLO BENTUÉ*

PRIMERA PARTE: EXPOSICIÓN DE LAS IDEAS METODOLÓGICAS DE MILTON FRIEDMAN

1. Economía positiva, Economía normativa y el arte de la economía

Antes de entrar en detalle en el enfoque y las ideas metodológicas de Milton Friedman, es conveniente comentar la diferencia que este autor señala entre la economía positiva, la economía normativa y el arte de la economía.

Friedman acepta de entrada dividir la economía política en estas tres partes, siguiendo el método de John Neville Keynes. En su obra *Alcance y método de la Economía Política*¹, el padre de J.M. Keynes advertía a finales del siglo XIX que la ambigüedad en los términos *economy* y *economics* podía llevar a malentendidos y confusiones en la política económica. Keynes indicaba que *economics* se refiere al gasto de dinero, tiempo y esfuerzo, mientras que *economy* hace referencia al empleo de los recursos con «prudencia y discreción».

Mediante la diferenciación entre economía positiva y economía normativa, se pretende hacer una distinción entre una ciencia

* Universidad Instituto Químico de Sarriá. Facultad de Economía. Barcelona. juanmorillobentue@gmail.com.

¹ Keynes, J.N. (1891), *The Scope and Method of Political Economy*, Macmillan & Co, London. Capítulo I. 1 «Naturaleza e importancia acerca de la discusión sobre el alcance y método de la economía política».

positiva, entendida como conocimiento sistematizado acerca de *lo que es*, y una ciencia *normativa* o *regulativa*, entendida como conocimiento sistematizado de *lo que debiera ser*².

La economía positiva puede ser vista como una ciencia, ya que se basa en el método científico y pretende establecer leyes universales de comportamiento para obtener predicciones sobre el comportamiento de determinadas variables. Según Friedman la economía positiva es independiente de toda posición ética o juicio normativo particular. Por tanto, puede ser una ciencia «objetiva» *en el mismo sentido que cualquiera de las ciencias físicas*³ (*comparación realizada también por J.N. Keynes*⁴), aunque al tratarse de seres humanos (su objeto de estudio) la objetividad plantea dificultades especiales. Conciernen aspectos ausentes de consideraciones valorativas y más concentrados en términos prospectivos.

La economía normativa puede ser vista como el enfoque político de los resultados que se desean alcanzar (aplicar una política concreta u otra), por lo que no sería posible aplicar un método «objetivo». Se encuentran componentes valorativos cargados de subjetividad.

El objetivo de querer distinguir de forma clara entre economía positiva y normativa es pretender realizar reflexiones científicas completamente ausentes de consideraciones valorativas.

² David Hume trató la cuestión de diferenciar entre *ser* y *deber ser* en su *Tratado de la naturaleza humana*: «Por consiguiente, a menos que concedamos que la naturaleza ha establecido un sofisma y lo ha hecho necesario e inevitable, debemos admitir que el sentido de la justicia e injusticia no se deriva de la naturaleza, sino que surge artificialmente, aunque necesariamente, de la educación y convenciones humanas.»

³ Friedman no sólo piensa que la ciencia económica debe parecerse a las ciencias naturales en cuanto a la objetividad de éstas, sino que *debe utilizar el mismo método*. Aquí es, a nuestro juicio, donde empieza todo el problema del positivismo. En la segunda parte de este trabajo (a partir del punto 4) se criticará esta postura.

⁴ La comparación con las ciencias físicas también la hizo John Neville Keynes: «La relación de la Economía Política con las ciencias físicas es entonces simplemente eso, que aquella presupone a estas, oportunamente referidas como premisas, pero nunca como conclusiones». Keynes, J.N. (1891), *The Scope and Method of Political Economy*, Macmillan & Co, London.

Las valoraciones y juicios éticos pueden distorsionar las apreciaciones objetivas, por lo que hay que conseguir una independencia entre ambas.

John Neville Keynes denominó «arte de la economía» al puente entre ambas, ya que consideraba que la relación entre economía positiva y normativa era inevitable. Puede ser vista como el conjunto de reglas para la consideración de un objetivo concreto. La idoneidad de una cierta medida política (conclusiones desde el aspecto valorativo o de la economía normativa) se ven nutridas por el análisis objetivo de las consecuencias (estudio desde el punto de vista positivo).

«Normative economics and the art of economics, on the other hand, cannot be independent of positive economics»⁵. Any policy conclusion necessarily rests on a prediction about the consequences of doing one thing rather than another, a prediction that must be based —implicitly or explicitly— on positive economics.»⁶

En este artículo trataremos la cuestión metodológica referente a la economía positiva.

2. La predicción como criterio de validación

Friedman indica que la tarea de la economía positiva es «suministrar un sistema de generalizaciones que pueda utilizarse para hacer predicciones correctas acerca de las consecuencias de cualquier cambio en las circunstancias».⁷

Las teorías económicas, dice, se deben evaluar en base a criterios empíricos, como muestra en el siguiente fragmento:

⁵ Las cursivas en las citas del artículo son nuestras.

⁶ Friedman, M. (1953), «The Methodology of Positive Economics», *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, p. 5.

⁷ «Its task is to provide a system of generalizations that can be used to make correct predictions about the consequences of any change in circumstances». Friedman, M. (1953), «The Methodology of Positive Economics», *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, p. 4.

«Viewed as a body of substantive hypotheses, *theory is to be judge by its predictive power for the class of phenomena which it is intended to "explain"*. Only factual evidence can show whether it is "right" or "wrong" or, better, tentatively "accepted" as valid or "rejected". [...] *the only relevant test of the validity of a hypothesis is comparison of its predictions with experience.*»⁸

Vemos como el economista de Chicago entiende la predicción como el elemento clave para aceptar o rechazar una hipótesis o teoría económica que intente explicar un fenómeno. *El poder de predicción se convierte, por tanto, en el criterio de validación de una hipótesis*. La hipótesis será aceptada/confirmada⁹ si la evidencia empírica *verifica* las predicciones, y será rechazada si contradice dichas predicciones.

3. Principales reglas epistemológicas en Friedman

Es importante para a nuestro análisis ver qué significado da Friedman al término «verificación». Como apuntó Machlup¹⁰, la verificación, en el área de la investigación y el análisis, puede referirse a varias cosas según la disciplina de que se trate: «a la corrección de argumentos lógicos y matemáticos, a la aplicabilidad de fórmulas y ecuaciones, a la confiabilidad de reportes, a la autenticidad de documentos, a la originalidad de artefactos o reliquias, a la adecuación de reproducciones, traducciones y citas, a la exactitud de reportes históricos o estadísticos, a la corroboración de eventos reportados, a la completitud de la enumeración de circunstancias en una situación concreta, a la confiabilidad y exactitud de observaciones, a la reproducibilidad de experimentos, o al valor explicativo o predictivo de generalizaciones». Del artículo se deduce que el chicagüense se refiere al

⁸ Friedman, M. (1953), «The Methodology of Positive Economics», *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, pp. 8-9.

⁹ Las principales reglas epistemológicas de Friedman se discutirán en profundidad en la siguiente sección.

¹⁰ Machlup, F. (1955), «The Problem of Verification in Economic», *Southern Economic Journal*.

último de los significados que hemos mencionado, es decir, al *testeo*¹¹ *del valor explicativo (o predictivo) de las hipótesis*.

¿En qué consiste el *proceso de testeo* de hipótesis para el economista de Chicago? Al respecto, nos dice lo siguiente:

«Empirical evidence is vital at two different, though closely related, stages: in *constructing hypotheses* and in *testing their validity*. Full and comprehensive evidence on the phenomena to be generalized or “explained” by a hypothesis, besides its obvious value in suggesting new hypotheses, is needed to assure that a hypothesis explains what it sets out to explain—that its *implications for such phenomena are not contradicted in advance by experience* that has already been observed. Given that the hypothesis is consistent with the evidence at hand, its further testing involves deducing from it new facts capable of being observed but not previously known and *checking these deduced facts against additional empirical evidence*».¹²

La concepción de testeo que tiene Friedman es una variante del *método hipotético-deductivo*¹³. La hipótesis se testea a través de un

¹¹ Por testeo me refiero a probar la hipótesis. Por confirmación entiendo el testeo de las generalizaciones exitoso.

¹² Friedman, M. (1953), «The Methodology of Positive Economics», *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, pp. 12-13.

¹³ Tradicionalmente, a partir de los avances de Roger Bacon, se consideró que la ciencia partía de la observación de hechos y que de esa observación repetida de fenómenos comparables, se extraían por inducción las leyes generales que gobiernan esos fenómenos. Posteriormente Karl Popper rechaza la posibilidad de elaborar leyes generales a partir de la inducción y sostuvo que en realidad esas leyes generales son hipótesis que formula el científico, y que se utiliza el método inductivo de interpolación para, a partir de esas hipótesis de carácter general, elaborar predicciones de fenómenos individuales. Es central en esta concepción del método científico, la falsabilidad de las teorías científicas, esto es, la posibilidad de ser refutadas por la experimentación. En el método hipotético deductivo, las teorías científicas no pueden nunca reputarse verdaderas, sino a lo sumo no refutadas. El método hipotético-deductivo tiene varios pasos esenciales: observación del fenómeno a estudiar, creación de una hipótesis para explicar dicho fenómeno, deducción de consecuencias o proposiciones más elementales que la propia hipótesis, y verificación o comprobación de la verdad de los enunciados deducidos comparándolos con la experiencia. Este método obliga al científico a combinar la reflexión racional o momento racional (la formación de hipótesis y la deducción) con la observación de la realidad o momento empírico (la observación y la verificación).

procedimiento que consta de dos partes. En la primera, se deducen de ella una serie de proposiciones/conclusiones que llamaremos predicciones. En la segunda se confrontan estas conclusiones con los datos obtenidos de la observación de los fenómenos involucrados. Es decir, se determina si las predicciones son verdaderas o falsas. La teoría o la hipótesis pasa la prueba si (todas) las predicciones resultan verdaderas; si no, la teoría suspende el test¹⁴. Y esto es todo lo que hay para testear una teoría o hipótesis, ya sea en economía¹⁵ o en otra ciencia no-formal.

Habiendo considerado lo que entiende el economista de Chicago por testear hipótesis, podemos establecer las (principales) reglas epistemológicas que Friedman presenta para la economía. Estas reglas se refieren a cómo y cuando se aceptan o no las hipótesis. Dos de ellas se encuentran en los siguientes pasajes:

«As I shall argue at greater length below, *the only relevant test of the validity of a hypothesis is comparison of its predictions with experience. The hypothesis is rejected if its predictions are contradicted ("frequently" or more often than predictions from an alternative hypothesis); it is accepted if its predictions are not contradicted; great confidence is attached to it if it has survived many opportunities for contradiction. Factual evidence can never "prove" a hypothesis; it can only fail to disprove it, which is what we generally mean when we say, somewhat inexactly, that the hypothesis has been "confirmed" by experience. [...] To avoid confusion, it should perhaps be noted explicitly that the "predictions" by which the validity of a hypothesis is tested need not be about phenomena that have not yet occurred, that is, need not be forecasts of future events; they may be about phenomena that have occurred but observations on which have not yet been made or are not known to the person making the prediction.*»¹⁶

¹⁴ El criterio para aceptar teorías económicas se explicará a continuación.

¹⁵ Más adelante se tratará la cuestión del dualismo metodológico, que explica que hay que utilizar un método diferente para las ciencias naturales y para las ciencias de la acción humana.

¹⁶ Friedman, M. (1953), «The Methodology of Positive Economics», *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, pp. 8-9.

La primera regla epistemológica que extraemos del texto es la siguiente:

(1) Una hipótesis se acepta si se confirma, es decir, si las predicciones se cumplen al contrastarlas con la realidad.

Es decir, Friedman entiende que una hipótesis se confirma si se ha testeado una o más veces, mediante el método hipotético-deductivo expuesto antes, y los tests han sido exitosos. La hipótesis será confirmada si se encuentra una razonable correspondencia entre lo deducido y lo observado, o más correctamente, si no se encuentra una contradicción irreconciliable entre lo deducido y lo observado¹⁷. Por lo tanto, que la hipótesis haya pasado los testeos siempre exitosamente es una condición *suficiente* para aceptarla.

¿Cuándo se rechazará una H?

(2) La hipótesis se rechaza si sus predicciones se ven contradichas «frecuentemente» o más a menudo que las predicciones de una hipótesis alternativa.

Para Friedman es *suficiente* con que cumpla una de estas dos condiciones para ser rechazada.

También se indica que, para evitar confusiones, las predicciones no deben de ser necesariamente de eventos futuros (pronósticos) sino que pueden referirse a fenómenos que ya han tenido lugar, pero sobre los cuales aún no se han realizado observaciones o que no se han tenido en cuenta. La fertilidad de las predicciones se utiliza, por tanto, tanto en sentido prospectivo como retrospectivo. Friedman parece reconocer (por influencia popperiana) que ninguna evidencia empírica puede probar nunca la validez de una hipótesis, pero concede una gran confianza y aceptación a una hipótesis si sus predicciones han sobrevivido a numerosas oportunidades de refutación mediante las correspondientes pruebas y testeos.

Sin embargo, puede surgir una situación en la que los economistas se enfrenten a dos o más hipótesis igualmente confirmadas

¹⁷ Machlup, F. (1955), «The Problem of Verification in Economic», *Southern Economic Journal*.

pero inconsistentes unas con otras. El chicagüense escribe lo siguiente al respecto:

«The validity of a hypothesis in this sense is not by itself a sufficient criterion for choosing among alternative hypotheses. Observed facts are necessarily finite in number; *possible hypotheses, infinite. If there is one hypothesis that is consistent with the available evidence, there are always an infinite number that are.*»¹⁸

Este hecho hace que la regla epistemológica (1) no sirva a los economistas para decidir cuál de las hipótesis se debe adoptar. Friedman se da cuenta de que necesita suplementar (1) con una nueva regla epistemológica que cubra la situación que se le presenta.

Del siguiente fragmento extraeremos la tercera regla epistemológica:

«The choice among alternative hypotheses equally consistent with the available evidence *must to some extent be arbitrary*, though there is general agreement that relevant considerations are suggested by the criteria “*simplicity*” and “*fruitfulness*,” themselves notions that defy completely objective specification. A theory is “*simpler*” the less the initial knowledge needed to make a prediction within a given field of phenomena; it is more “*fruitful*” the more precise the resulting prediction, the wider the area within which the theory yields predictions, and the more additional lines for further research it suggests.»¹⁹

(3) Si existen una serie de hipótesis igualmente confirmadas, se recurre a los criterios de «sencillez» y «fecundidad» para elegir cuál de estas hipótesis rivales se acepta.

Friedman indica que una teoría es más *sencilla* «cuanto menos conocimiento inicial sea necesario para realizar una

¹⁸ Friedman, M. (1953), «The Methodology of Positive Economics», *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, p. 9.

¹⁹ Friedman, M. (1953), «The Methodology of Positive Economics», *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, p. 10.

predicción dentro de un determinado campo de fenómenos». Una teoría será más *fecunda* «cuanto mayor sea la precisión en la predicción, mayor amplitud en el área en la cual se ofrecen predicciones y mayor cantidad de líneas adicionales de investigación que esté sugiriendo».²⁰

SEGUNDA PARTE: CRÍTICA A LA PREDICCIÓN CIENTÍFICA EN LA CIENCIA ECONÓMICA

4. La predicción científica es imposible en la ciencia económica

a) *Sobre la universalidad y objetividad de las leyes económicas*

Hemos visto que para Friedman, la economía (positiva) debe ser independiente de toda posición ética o juicio normativo particular. Por tanto, puede ser una ciencia «objetiva» *en el mismo sentido que cualquiera de las ciencias físicas*²¹. Y en esto ciertamente coincide con Mises.

En cuanto a la universalidad, Mises creía en la existencia de leyes que rigen la cooperación social. Éstas son, según Mises, tan válidas, exactas y verdaderas como las de las ciencias naturales. Hay que estudiar las normas rectoras de la acción humana y de la cooperación social «a la manera como el físico examina las que regulan la naturaleza».

«todos estaban plenamente convencidos de que en el orden social no se da esa regularidad fenomenológica que observamos en el campo del funcionamiento del razonar humano y en el de los fenómenos naturales.»²²

²⁰ Friedman, M. (1953), «The Methodology of Positive Economics», *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, p. 10.

²¹ Hemos comentado esto en el punto 1 «Economía positiva, Economía normativa y el arte de la economía».

²² Mises, L., (2004), *La acción humana*, Unión Editorial, Madrid, p. 2.

Es necesario investigarlas y descubrirlas para que la Praxeología (y la economía) «no sea una disciplina normativa de lo que debe ser». La sociedad debe organizarse de acuerdo a las leyes que rigen la cooperación humana y no en base a cualquier utopía política.

«Descuidaron la investigación de las leyes de la cooperación social, pues pensaban que *el hombre puede organizar la sociedad como mejor le plazca*. Cuando la realidad no se ajustaba al deseo del reformador y las utopías resultaban irrealizables, el fracaso se atribuía a la imperfección moral de los humanos.»²³

En cuanto a la objetividad, dice Mises que a la Praxeología no le conciernen los objetivos últimos que la acción pueda perseguir. Sus enseñanzas resultan válidas para todo tipo de actuación, independientemente del fin a que se aspire. El objeto de la Praxeología es la acción humana como tal, con independencia de todas las circunstancias ambientales, accidentales e individuales de los actos concretos. Se refiere a cuanto es obligado en toda acción humana.

«El postulado de la *Wertfreiheit* puede fácilmente respetarse en el campo de la ciencia apriorística (es decir, en el terreno de la lógica, la matemática o la Praxeología), así como en el de las ciencias naturales experimentales. Es fácil distinguir, en ese ámbito, un trabajo científico e imparcial de otro deformado por la superstición, las ideas preconcebidas o la pasión.»²⁴

El problema del economista de Chicago y del positivismo no es el buscar una ciencia económica que sea universal y objetiva. Su error no está en querer parecerse a las ciencias físicas y naturales en este aspecto, sino en *pretender utilizar su mismo método para las ciencias de la acción humana*. Y ésta es la clave del error del positivismo.

²³ Mises, L., (2004), *La acción humana*, Unión Editorial, Madrid, p. 2.

²⁴ Mises, L., (2004), *La acción humana*, Unión Editorial, Madrid, p. 58.

b) *Dualismo Metodológico*²⁵

La raíz de los problemas de la metodología positivista es el defender un monismo metodológico. Es decir, proclamar que los métodos experimentales de las ciencias naturales constituyen la única forma adecuada de investigación. Friedman nos muestra a lo largo de su artículo esta postura, ya que específicamente señala que el método de las ciencias sociales en nada debe diferenciarse del de las ciencias físicas²⁶. De ahí su creencia de que la metodología positivista puede asegurarnos unas predicciones y unos resultados semejantes a los obtenidos en las ciencias naturales. Y, sin embargo, esto es una equivocación tremenda, ya que supone aplicar una metodología propia de las ciencias naturales a un campo que le es totalmente ajeno: el campo de las ciencias de la acción humana.

El método que se utiliza para abordar y resolver los problemas a nivel científico varía si se trata de las ciencias naturales o de las ciencias sociales (ciencias de la acción humana). Existen dos reinos de cosas: el reino de los objetos físicos y el reino de la acción. El sistema para aproximarse e interpretar los fenómenos y construir las teorías es diferente debido a la distinta naturaleza del objeto que estudian. A esto se denomina *dualismo metodológico*.

c) *Ciencias Naturales*

El rasgo que distingue a las ciencias naturales es la «*constatable e inevitable regularidad de la concatenación y secuencia de los fenómenos*»²⁷. La característica propia de las ciencias naturales es la regularidad objetiva en el comportamiento de las variables. Esto

²⁵ El presente tratamiento del dualismo metodológico presupone el tratamiento del método de las ciencias naturales como los inductivistas en general y algunos neopositivistas lo han afirmado. El tratamiento de las ciencias naturales según Popper y Hayek queda para otra oportunidad. Debo este apunte al Dr. Zanotti.

²⁶ Friedman, M. (1953), «The Methodology of Positive Economics», *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, p. 5.

²⁷ Mises, L., (2003), *Teoría e Historia*, Unión Editorial, Madrid, p. 60.

significa que, de mantenerse las mismas condiciones, un mismo estímulo provoca siempre el mismo efecto. Bajo condiciones idénticas, nos dice Mises²⁸, las piedras siempre reaccionan de la misma manera a los mismos estímulos.

Esta regularidad se traduce y se refleja en la construcción de leyes y generalizaciones destinadas a obtener predicciones a partir de datos del pasado. En el dominio de los fenómenos naturales se asume que *las regularidades observadas en las condiciones del pasado prevalecerán y permanecerán constantes en el tiempo*, permitiendo la predicción y la toma de decisiones en el futuro.²⁹

d) *Ciencias de la Acción Humana. Elección*

No es viable la utilización del método positivista en las ciencias de la acción humana (entre ellas, la economía) porque *no existe regularidad en la asociación de fenómenos*. Todo son variables, no existen relaciones constantes. La razón es la *existencia de la elección humana*. Es decir, el hecho de que el hombre pueda decidir su comportamiento. Dada una determinada situación o estímulo, dos personas pueden actuar de forma distinta. Incluso una misma persona que se encuentra dos veces ante la misma situación puede reaccionar de manera distinta aunque se mantengan las condiciones.

El ser humano elige porque actúa, porque es un *homo agens*. En su acción persigue fines. Por lo que tiene que elegir primero los fines y luego los medios para alcanzarlos. La teoría que estudia las características e implicaciones lógicas de la acción es la Praxeología (ver apartado f). Estudia la estructura de la acción, es decir, el empleo de medios escasos para alcanzar fines.

²⁸ Mises, L., (2003), *Teoría e Historia*, Unión Editorial, Madrid, p. 60.

²⁹ «Incluso cuando sólo se puede encontrar una asociación frecuente se afirma que es solamente la falta de métodos adecuados a la investigación la que no permite, de momento, descubrir una regularidad estricta.» Mises, L., (2003), *Teoría e Historia*, Unión Editorial, Madrid, p. 62.

e) *Acción e información*

El hombre actúa en base al conocimiento que tiene *en el momento presente* de la acción. Pero el conocimiento de las personas varía en el tiempo debido a que aprenden e incrementan su información. La implicación de este hecho es que un actor no puede predecir su comportamiento en el futuro porque desconoce el conocimiento que tendrá en ese momento. No puede saber cómo actuará en base a un conocimiento que no existe. Desconoce en qué manera variará su conocimiento con respecto al que posee actualmente porque todavía no lo ha adquirido. Las posibles causas de nuestras acciones sólo pueden ser explicadas y reconstruidas después de los eventos, de la misma forma que uno sólo puede explicar su conocimiento sólo después de que lo posee.

f) *Implicaciones: no es posible la predicción*

La falta de información completa hace que no se puedan establecer leyes que expliquen la elección humana. Por tanto, *el objetivo de la ciencia económica no puede ser la predicción de acontecimientos futuros de la sociedad*. No es posible la formalización de una información que no existe, que no está descubierta por los actores y que, por tanto, no está incorporada a sus acciones. El comportamiento que tendrán los agentes en el futuro nos es desconocido.

La metodología positivista es contradictoria cuando se aplica al campo del conocimiento y de la acción porque no hay constantes causales empíricas en el campo de la acción humana. Trabaja sobre un modelo estático donde las valoraciones de los actores no cambian y donde no se descubre información. Niega la existencia de la función empresarial y la empresariedad.

5. La predicción como criterio de validación erróneo

Hemos visto como la predicción (científica) no es posible en la ciencia económica. Pero es que además, el criterio de validación de hipótesis tal y como lo entiende el positivismo, esto es, contrastar las

hipótesis con la evidencia empírica para establecer su poder de predicción y su éxito (recordemos las reglas epistemológicas [1] y [2]), nos parece profundamente incorrecto para la ciencia económica.

Y es que *no se puede explicar el comportamiento humano en base a fenómenos observados. La razón es que existen múltiples factores que influyen sobre el fenómeno que estamos estudiando inaprensibles para nuestra mente.* En la realidad que observamos se dan muchos cambios simultáneos que están actuando y que explicarían los distintos eventos que se están produciendo. Bastará con comentar varios ejemplos:

¿Ante un aumento de la demanda de tomates los precios tienden a subir o a bajar? Imaginemos que se produce un aumento de la demanda de tomates. En muchas ocasiones se podría dar el caso que *observáramos* que su precio se mantiene o incluso disminuye. Si las leyes de la economía se estableciesen o verificasen empíricamente podríamos llegar a la conclusión de que un aumento de la demanda no lleva a precios mayores. Sin embargo sabemos que la ley de tendencia nos indica que un aumento de la demanda debe conducir a unos precios mayores *ceteris paribus*. La razón de que los precios no aumenten puede ser un descubrimiento de nueva tecnología que incremente drásticamente la producción de tomates, lo cual disminuiría su precio porque se introducirían más unidades de bien en el mercado.

Otro ejemplo: ¿ante un aumento de impuestos la productividad tiende a aumentar o disminuir? En ocasiones se da el caso de que un aumento de impuestos no se traduce en un descenso de la productividad. Empíricamente, entonces, diríamos que las subidas de impuestos no llevan a disminuciones de productividad. Sin embargo, sabemos que un aumento de impuestos disminuye el ahorro, y por tanto, la productividad. La razón de que la productividad no disminuya es que los impuestos no son el único factor que influye en el ahorro, por lo que no necesariamente la productividad tiene que ser *cuantitativamente* más baja si se suben los impuestos.

Los fenómenos que son objeto de investigación son complejos. No es posible observar y estudiar la variación de un elemento aislado manteniendo constantes todas las demás condiciones y factores que influyen sobre él. No se pueden realizar experimentos de laboratorio en las ciencias de la acción humana. La experiencia

sobre los hechos de las ciencias sociales es siempre histórica, y la información que proporciona no puede utilizarse para construir teorías y predecir eventos futuros³⁰.

Es erróneo verificar empíricamente ninguna hipótesis teórica en la ciencia económica. Los fenómenos que se estudian están producidos por una multiplicidad de factores inalcanzables para la mente humana. Tales fenómenos, por el contrario, sólo pueden ser inteligibles y comprendidos si se posee la teoría lógica previa que nos proporciona la ciencia económica, y que se obtiene por otros procedimientos metodológicos³¹.

La conclusión es que *no se puede, por tanto, establecer como criterio de validación de hipótesis su capacidad predictiva*.

6. Sobre la predicción (posible) en la ciencia económica

La ciencia económica *sólo puede proporcionar tendencias cualitativas, nunca predicciones cuantitativas*. John Stuart Mill muestra esta idea en *System of Logic*:

«It is evident (...) that Sociology, considered as a *system of deductions à priori*, cannot be a science of positive predictions, but only of tendencies. We may be able to conclude, from the laws of human nature applied to the circumstances of a given state of society, that a particular cause will operate in a certain manner unless counteracted; *but we can never be assured to what extent or amount it will so operate, or affirm with certainty that it will not be counteracted*, because we can seldom know, even approximately, all the agencies which may co-exist with it, and still less calculate the collective result of so many combined elements.»³²

³⁰ Cada dato de la experiencia histórica está abierto a distintas interpretaciones, puede interpretarse de formas diferentes, y sólo puede ser interpretado si se posee una teoría lógica previa que permita tal interpretación. Ver Huerta de Soto, J. (2004), «Método y crisis en la ciencia económica», *Estudios de Economía Política*, Unión Editorial, Madrid, pp. 59-83.

³¹ Huerta de Soto, J. (2004), «Método y crisis en la ciencia económica», *Estudios de Economía Política*, Unión Editorial, Madrid, pp. 59-83.

³² Mill, J.S. (1872), *System of Logic*, Longmans, London.

Esto significa que el análisis económico teórico (praxeológico) no puede, por ejemplo, decirnos *cuánto* subirán los precios como resultado de una determinada influencia.

La economía no puede predecir si la oferta monetaria va a aumentar o no, pero sí puede establecer que, *si* aumenta la oferta monetaria, la utilidad marginal del dinero descenderá y, por ende, su poder adquisitivo será menor³³. Gabriel Zanotti³⁴ pone el siguiente ejemplo: «sabemos que, en el mundo real, si, *ceteris paribus*, aumenta la demanda de dinero, los precios tendrán una tendencia “visible” a bajar; ahora bien, supongamos que, al mismo tiempo que aumenta la demanda de dinero, se produce un descenso en la oferta de bienes y servicios; en ese caso, es posible que los precios se mantengan en un nivel similar, aunque, si no se hubiera producido el aumento de la demanda de dinero, los precios deberían haber tendido a subir. Con esto queremos decir que *siempre* el aumento de la demanda de dinero producirá un aumento en su poder adquisitivo, aunque en el mundo real no puedan predecirse los efectos “visibles” de tal cosa; para eso debemos presuponer el *ceteris paribus*.»

Esto no significa que la información cualitativa no sea de gran valor práctico. Esto no reduce la exactitud o la aplicabilidad de la ciencia económica. Como indica G. Hülsmann:

«It is valuable to know whether the misery of large parts of the population, which could be observed at many places in Europe during most of the nineteenth century, resulted as a consequence of, or despite, the spreading of capitalism. And it is also valuable to know whether the Great Depression of the early 1930s occurred because of, or despite, the regulation of the money supply through the Federal Reserve. Clearly, *such information is valuable even if we could never quantify the impact of capitalism on*

³³ El presupuesto praxeológico aplicado allí es la ley de utilidad marginal, la cual estaba deducida a partir de la descripción de acción. Ni esta última ni la utilidad marginal son «hipótesis», sino verdades de las cuales se tiene «certeza», y son además *a priori* de la experiencia y la experimentación sensible. Ver Zanotti, G. (1997), «Caminos abiertos», *Libertas*, 26.

³⁴ Zanotti, G. (1997), «Caminos abiertos», *Libertas*, 26.

nineteenth century poverty, or of the Federal Reserve on the Great Depression.»³⁵

Pese a todo podemos asegurar varias cosas. Primero, que no existe ningún método que pueda proporcionarnos esa ley cuantitativa (tan ansiada) que nos permita realizar predicciones exactas cuantitativas. Segundo, que para los casos más importantes en los que se necesita hacer decisiones, los resultados del análisis teórico son totalmente suficientes, porque nos dice si dada una determinada circunstancia se incrementará o disminuirá la producción, si nos traerá más o menos desempleo, etc. Y tercero, que los resultados del estudio teórico es válido para todo tiempo y lugar, lo cual supone una gran ventaja.³⁶

7. Empresario versus Científico económico

Conviene, para terminar, hacer una distinción entre la predicción que realiza el empresario y la que realiza el científico económico.

Hemos visto a lo largo del artículo que la predicción científica (cuantitativa) no es posible en el campo de la ciencia económica. La predicción es de naturaleza distinta que la de las ciencias naturales. En Economía sólo es posible realizar predicciones cualitativas. Nunca las predicciones serán de carácter cuantitativo, es decir, predicciones concretas sobre hechos futuros.

Sin embargo, el empresario (y el ser humano en general) necesita trazar sus diferentes planes de acción continuamente. Necesita, por tanto, predecir la evolución de los acontecimientos. Para ello, además del conocimiento praxeológico, necesita la comprensión timológica. La comprensión timológica es aquel conocimiento experimental sobre los fines y el contenido de los juicios de valor que han determinado y motivado las acciones y respuestas de los individuos en el pasado. Este análisis es primordial

³⁵ Hülsmann, J.G. (2003), «Facts and Counterfactuals in Economic Law», *Journal of Libertarian Studies*, vol. 17, n.º 1, p. 83.

³⁶ Hülsmann, J.G. (2003), «Facts and Counterfactuals in Economic Law», *Journal of Libertarian Studies*, vol. 17, n.º 1, pp. 57-102.

para el estudio de la historia. Nos informa de las valoraciones y preferencias que han provocado que un individuo (o grupo) actúe de una determinada manera para alcanzar ciertos fines. Esta comprensión permite al historiador introducirse en el interior del individuo como método de conocimiento de sus valoraciones concretas. Esto es impredecible mediante la Praxeología y las demás ciencias. Además de por el historiador, el método timológico de comprensión (*Verstehen*) debe ser utilizado por el empresario, ya que como dijo brillantemente Mises: *el empresario es aquél que mira al futuro con ojos de historiador*.

Pese a que todo ser humano *siempre* se enfrenta a una incertidumbre inerradicable, el empresario puede realizar unas predicciones más acertadas que el científico económico. El conocimiento relevante para ejercer la función empresarial es de *tipo práctico*, no científico (según la distinción de Oakeshott). Es todo aquél que el actor va adquiriendo a través de la práctica, es decir, de la propia acción humana ejercida en sus correspondientes contextos. Se trata, como dice Hayek, del conocimiento relevante en torno a todo tipo de circunstancias particulares en cuanto a sus coordenadas subjetivas en el tiempo y en el espacio. En suma, estamos hablando de un *conocimiento sobre valoraciones humanas concretas*, es decir, tanto de los fines que pretende el actor, como de su conocimiento en torno a los fines que él cree que pretenden o persiguen otros actores³⁷. El empresario conoce las circunstancias concretas de la situación en la que se encuentra. Posee una mejor comprensión timológica debida a su experiencia, y por eso puede tener más éxito en las predicciones que el científico económico.

8. Conclusiones

Hemos visto que Friedman está en lo cierto cuando piensa que la ciencia económica (economía positiva) debe parecerse a las ciencias naturales en cuanto a la objetividad de éstas. En esto coincide

³⁷ Huerta de Soto, J. (2001), Unión Editorial, Madrid, pp. 53-54.

con Mises, porque si hay algo que éste busca por encima de todo es *construir una ciencia objetiva*, es decir, una ciencia cuyas enseñanzas resulten válidas para todo tipo de actuación, independientemente del fin a que se aspire.

El problema del economista de Chicago y del positivismo no es el buscar una ciencia económica que sea universal y objetiva. Su error no está en querer parecerse a las ciencias físicas y naturales en este aspecto, sino en *pretender utilizar su mismo método para las ciencias de la acción humana*. Y ésta es la clave del error y donde empiezan todos los problemas del positivismo.

Por desgracia, muchos economistas siguen creyendo en la utilización de la metodología positivista en la ciencia económica con la esperanza de alcanzar una precisión y unos éxitos predictivos semejantes a los logrados en las ciencias naturales. Quieren construir la ciencia económica utilizando una metodología que le es totalmente ajena, ya que es imposible aproximarse a las ciencias sociales de acuerdo con el modelo metodológico de la física y de las otras ciencias naturales.

Por razones que hemos desarrollado en el artículo, no es posible realizar predicciones semejantes a aquellas que son efectuadas por las ciencias de la naturaleza, es decir, cuantitativas. Las leyes de la ciencia economía son puramente lógico-deductivas y sólo pueden establecer predicciones de naturaleza cualitativa. También hemos visto que el empresario conoce las circunstancias concretas de la situación en la que se encuentra. Posee una mejor comprensión timológica debida a su experiencia, y por eso puede tener más éxito en las predicciones que el científico económico.

La ciencia económica debe utilizar una metodología basada en la acción humana y en supuestos más realistas. Debe tener en cuenta el carácter subjetivo y finalista de las elecciones económicas y el papel que juegan la función empresarial y la competencia en los procesos de mercado. Este debe ser el punto de partida de la ciencia económica, más que un agregado posterior o correctivo a los actuales puntos de partida científicistas de la economía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FRIEDMAN, M. (1953): «The Methodology of Positive Economics», *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, pp. 3-43.
- HAYEK, F.A. (1972): «The Fact of the Social Sciences», *Individualism and Economic Order*, Gateway, Chicago, 1972.
- HUERTA DE SOTO, J. (2004): «Método y crisis en la ciencia económica», *Estudios de Economía Política*, Unión Editorial, Madrid, pp. 59-83.
- (2001): *Socialismo, Cálculo económico y Función empresarial*, Unión Editorial, Madrid.
- HÜLSMANN, J.G. (2003): «Facts and Counterfactuals in Economic Law», *Journal of Libertarian Studies*, vol. 17, n.º 1, pp. 57-102.
- KEYNES, J.N. (1891): *The Scope and Method of Political Economy*, Macmillan & Co, London.
- LACHMANN, L.M. (1977): *Capital, Expectations and the Market Process*, Universal Press, Kansas City.
- LONG, R.T. (2004): «Realism and Abstraction in Economics: Aristotle and Mises versus Friedman».
- MACHLUP, F. (1956): «The Inferiority Complex of the Social Sciences», *On Freedom and Free Enterprise*, Van Nostrand, Princeton.
- (1955): «The Problem of Verification in Economic», *Southern Economic Journal*.
- MENGER, C. (1883): *Untersuchungen zur Methode der Sozialwissenschaften und der politischen Oekonomie insbesondere*, Duncker & Humblodt, Leipzig.
- (1871): *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre*, Braumüller, Vienna.
- MILL, J.S. (1874): *Essays on Some Unsettled Questions of Political Economy*, Longmans, London.
- (1872): *System of Logic*, Longmans, London.
- MISES, L. (2004): *La Acción Humana*, Unión Editorial, Madrid.
- (2003): *Teoría e Historia*, Unión Editorial, Madrid.
- (1981): *Epistemological Problems of Economics*, New York University.
- (1962): *The Ultimate Foundation of Economic Science*, Van Nostrand, Princeton.

- ROTHBARD, M. (1993): *Man, Economy, and State*, Ludwig von Mises Institute, Auburn.
- (1973): «Praxeology as the Method of Economics», *Phenomenology and the Social Sciences*, Northwestern University Press, Evanston.
- (1957): «In Defense of Extreme Apriorism», *Southern Economic Journal*.
- (1956): «Toward a Reconstruction of Utility and Welfare Economics», *On Freedom and Free Enterprise*, Van Nostrand, Princeton.
- SCHUTZ, A. (1967): *The Phenomenology of the Social World*, Northwestern University Press.
- ZANOTTI, G., KRAUSE, M. y RAVIER, A. (2007): *Elementos de Economía Política*, La Ley, Buenos Aires.
- ZANOTTI, G. (2004): «El Método de la Economía Política», *Libertas*, 40.
- (2004): *Fundamentos filosóficos y epistemológicos de la praxeología*, Unsta, Tucumán.
- (1997): «Caminos abiertos, un análisis filosófico de la epistemología de la economía» (segunda parte), *Libertas*, 26.
- (1996): «Caminos abiertos, un análisis filosófico de la epistemología de la economía» (primera parte), *Libertas*, 25.
- (1991): «Machlup: un puente entre Mises y Lakatos», *Libertas*, 40.